



Hemos recaudado para el Domund 920,50 €

Seguimos con la OPERACIÓN KILO-LITRO URGENTE. Hacen falta leche, legumbres, azúcar y galletas.

Animamos a participar en el Grupos de Matrimonios. Más información en el despacho.

Hemos cambiado el Teléfono: 91 876 25 23. Durante 2 semanas seguirá funcionando el antiguo.

El Martes 27, a las 20:00, se comunican las fechas de las Primeras Comuniones.

Próximo Domingo Fiesta de todos los Santos: Horario de Misas: 11 y 12:30. Ese día, los niños pueden venir disfrazados de Santo.

Ya tenemos la lotería de Navidad. Necesitamos vender 100 tacos de Lotería. Podéis recogerlos en el despacho parroquial. Gracias por ayudar.



SANTOS
San Simón y Judas Tadeo (28/10)

San Judas Tadeo es uno de los santos más populares, a causa de los numerosos favores celestiales que consigue a sus devotos que le rezan con fe. Santa Brígida cuenta en sus Revelaciones que Nuestro Señor le recomendó que cuando deseara conseguir ciertos favores los pidiera por medio de San Judas Tadeo. Judas es una palabra hebrea que significa: "alabanzas sean dadas a Dios". Tadeo quiere decir: "valiente para proclamar su fe". Simón significa: "Dios ha oído mi súplica".

A San Simón y San Judas Tadeo se les celebra la fiesta en un mismo día porque según una antigua tradición los dos iban siempre juntos todas partes a predicar la Palabra de Dios. Ambos fueron llamados por Jesús para formar parte del grupo de sus 12 escogidos o apóstoles. Ambos recibieron el Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego el día de Pentecostés y presenciaron los milagros de Jesús en Galilea y Judea y oyeron sus sermones. A Judas se le llama Tadeo para diferenciarlo de Judas Iscariote.



VIVENCIA
Paz y Bien

Es una gran alegría para mí escribir estas líneas, y aprovechar para dar gracias a Dios por el regalo de formar parte de esta gran familia parroquial de San Vicente de Paúl. Como sabéis formo parte de ella desde finales del junio de este año, en la cual desde el minuto cero me habéis acogido con su oración y cariño.

Doy gracias a Dios por el amor, la alegría, e ilusión que pone en mi vida, para poder compartir entre vosotros, nuestra vida de fe en Jesucristo, don que Dios nos da gratuitamente, y por ello cuenta con nuestra pequeñez, para darlo a conocer con quienes nos relacionamos diariamente.

En este poquito tiempo, he compartido entre vosotros momentos muy especiales de familia y amistad, algunas de las cualidades que caracteriza esta nuestra linda Parroquia de San Vicente de Paúl.

Que María Nuestra Madre, vaya siempre delante de nosotros para guiarnos siempre por el camino de su Hijo Jesús.

Sor Esmeralda



PALABRA DE LA SEMANA

Maestro, haz que pueda ver

1ª LECTURA

Del libro de Jeremías (31, 7-9):

Así dice el Señor:

«Gritad de alegría por Jacob, regocijaos por el mejor de los pueblos; proclamad, alabad y decid: El Señor ha salvado a su pueblo, al resto de Israel. Mirad que yo os traeré del país del norte, os congregaré de los confines de la tierra. Entre ellos hay ciegos y cojos, preñadas y paridas: una gran multitud retorna. Se marcharon llorando, los guiaré entre consuelos; los llevaré a torrentes de agua, por un camino llano en que no tropezarán. Seré un padre para Israel, Efraín será mi primogénito.»
Palabra de Dios.

2ª LECTURA

De la carta a los Hebreos (5, 1-6):

Hermanos: Todo sumo sacerdote, escogido entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. El puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. A causa de ellas, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo. Nadie puede arrogarse este honor: Dios es quien llama, como en el caso de Aarón. Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino aquel que le dijo: «Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy», o, como dice otro pasaje de la Escritura: «Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.»
Palabra de Dios.

SALMO

125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6:

El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos.» El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte, como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares.

Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas.



E VANGELIO

Santo evangelio según San Marcos (10,46-52):

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, el ciego Bartimeo, el hijo de Timeo, estaba sentado al borde del camino, pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: - «Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí.» Muchos lo regañaban para que se callara. Pero él gritaba más: - «Hijo de David, ten compasión de mí.» Jesús se detuvo y dijo: - «Llamadlo.» Llamaron al ciego, diciéndole: - «Ánimo, levántate, que te llama.» Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Jesús le dijo: - «¿Qué quieres que haga por ti?» El ciego le contestó: - «Maestro, que pueda ver.» Jesús le dijo: - «Anda, tu fe te ha curado.» Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.
Palabra de Dios.

PAPA FRANCISCO

No somos faquires, nuestro esfuerzo abre las puertas al Espíritu Santo

En su reflexión, el Papa ha señalado que, para pasar del servicio de la iniquidad a la santificación, debemos esforzarnos todos los días. Utilizó “la imagen del deportista”, el hombre que “se entrena para prepararse para el partido y hace un gran esfuerzo”. Y dice: “Pero si este, para ganar un partido hace este esfuerzo, entonces nosotros, que tenemos que llegar a esa gran victoria del Cielo, ¿cómo lo haremos?”. “Ah, Padre, ¿podemos pensar que la santificación llega a través del esfuerzo que hago, como la victoria llega a través del entrenamiento para el que hace deporte?”. No. El esfuerzo que hacemos, este trabajo diario de servir al Señor con nuestra alma, con nuestro corazón, con nuestro cuerpo, con toda nuestra vida solo abre la puerta al Espíritu Santo. ¡Él es el que entra en nosotros y nos salva! ¡Él es el don en Jesucristo! Al contrario, nos pareceremos a los faquires: no, no somos faquires. Nosotros, con nuestro esfuerzo, abrimos la puerta”. Una tarea difícil, ha reconocido Francisco, “porque nuestra debilidad, el pecado original, el diablo siempre nos acobardan”. Debemos “ir hacia adelante -ha instado- siempre: un poco cada día”, incluso “cuando hay una gran dificultad”. “Hace unos meses, me encontré con una mujer. Joven, madre de una familia -una hermosa familia- que tenía cáncer. Un cáncer malo. Pero ella se movía con felicidad, hacía como si estuviera sana. Y hablando de esa actitud, me ha dicho: 'Padre, ¡hago todo lo posible para vencer al cáncer!'”.